

Rocinante

Nº 201 / Julio 2025 ISSN 1390-4515



**Contra la guerra,
la escritura**

Libro del mes:

Cabinas para llorar,
de Lucrecia Maldonado

4

- Especial: la guerra y la escritura



52

- Javier Villacís publica una ficción histórica



Rocinante No. 201
Julio 2025

58

- Releer la poesía de Eliseo Diego



Contenido

64

- Raúl Vallejo y su más reciente novela



74

- Cuentos de la poeta Sandra De La Torre



84

- Un nuevo modelo de feria de libros para colegios



Imagen generada con IA

Guerra al armamentismo

Nada existe si no es nombrado. Los acontecimientos nacen ya con su discurso. Las naciones inventan motivos para beligerar, pero se lucha por construir la versión del vencedor. Las guerras tratan de refrescar los nacionalismos, pues en la vida práctica de la intercomunicación se hallan en retirada. Es que el capital no tiene patria, pero hay que inventarlas. La importancia de esa *posverdad* es palpable cuando la información instantánea oblitera el hecho siniestro del batallar, donde los seres humanos están matándose, y se desplaza al podio de enunciación, es decir, a la batalla verbal. Las tragedias ya no causan dolor, sino estadísticas, movimientos del mercado, aranceles, declaraciones y discursos. Eso es lo que vemos en las pantallas, a los culpables y no a las víctimas. Sin embargo, los contendientes rasos creen que mueren por los intereses nacionales. El tema de este número gira alrededor de la guerra, pero independiente de sus enfoques hay que dar guerra al armamentismo, al descaro de gastar billones en armarse mientras hay hambruna y desigualdad en el planeta. ¿Para qué sirven los ejércitos en el mundo? Para matar a los parientes y vecinos

(ié)

Iván Egúez
director@revistarocinante.com



revistarocinante.com

info@revistarocinante.com

Textos de:
Leonardo Parrini, Juan Carlos Arteaga,
Oswaldo Encalada Vásquez, Andrés
Cadena



•ROCINANTE es una publicación de la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, que es una iniciativa ciudadana que busca mejorar el comportamiento lector de los ecuatorianos. No recibe fondos públicos y se maneja mediante la autogestión y a través de la asociación con diversas entidades. Sus líneas básicas de acción son la edición y distribución masiva de libros, la capacitación a mediadores de lectura, la difusión de la literatura nacional en el extranjero y la reflexión teórica sobre el tema de la lectura. •DIRECCIÓN GENERAL: Iván Egúez. •EDICIÓN: Andrés Cadena. •DISEÑO ORIGINAL: Agustín Montúfar Egúez. DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Ligia Man Ging © CORPORACIÓN EUGENIO ESPEJO POR EL LIBRO Y LA CULTURA. Juan Larrea N 16 76 y Río de Janeiro (esq). Teléfonos: 2 901 137 / 2 542 531. •DERECHOS RESERVADOS.



Manuscrito de vna corónica inconclvsa.

historia coral sobre poder, violencia y marginación

El nuevo libro de Raúl Vallejo, que acaba de publicar Seix Barral, recibió el Premio de Novela Corta Miguel Riofrío 2024, de la CCE Núcleo de Loja

«No soy un manuscrito que se escribe para la satisfacción de esas almas candorosas que anhelan, en medio de la violencia que incendia la patria, un remanso de paz en la poesía que

adorna los estantes de libros de quienes se sienten inmaculados. No soy el libreto de un bufón de palacio para los rituales del mercado del arte. Mis palabras, que los literatos ebúrneos tildarán de panfletarias, se vuelven contra sí mismas, se rebelan contra la forma literaria establecida para pergeñar una estética diferente de la escritura», nos advierte la voz narrativa en este nuevo libro de Raúl Vallejo. Es la voz de un documento cuyo proceso de escritura se alarga por varios siglos, y que recoge distintas historias de rebeldía social, de opresión por parte de los poderosos, de marginación y silenciamiento al pueblo.

«Estas líneas que tú estás leyendo también son literatura y como cualquier texto literario, aún los escritos por aquellos que se dicen esteticistas y neutrales, toman partido por algo y por alguien», prosigue este manuscrito parlante, que ha sido intervenido a lo largo de la historia, desde la época de la colonización, por

varios testigos (cronistas, escribientes), que han sentido como un deber dejar el registro de las atrocidades que en nombre del bien común han ido cometiendo los gobernantes, excediendo su autoridad. «De ahí que, en la escritura de este manuscrito, mis Escribientes hayan intentado darle algún sentido al caos de esta

patria desquiciadamente injusta y cruel, ensangrentada por la codicia de los poderosos y la rebeldía de los oprimidos».

De este modo, en capítulos narrados desde la afectación y la cosmovisión de personajes que vivieron cada época, en este libro se recrean momentos de nuestra

historia como el asesinato del líder indígena Túpac Amaru en 1572, o el encuentro entre Atahualpa y Francisco Pizarro en Cajamarca en 1532 (que terminó en el apresamiento del inca), o las rebeliones de los «naturales» en Guamote y Columbe en 1803, o más tarde la matanza de los obreros en Guayaquil en noviembre de 1922, o la masacre

En el fallo del Premio, el jurado menciona que este «Manuscrito» también se revela como una novela coral que dialoga con la tradición de la crónica de Indias, los documentos históricos y otros textos de la literatura ecuatoriana».

por desalojar a los trabajadores del ingenio Aztra (en el 77), hasta llegar a las protestas de octubre de 2019, en contra del neoliberalismo violento de un gobierno indolente. En cada capítulo es un nuevo «Escribiente» y testigo quien aumenta páginas en este inacabable «manuscrito», y entre uno y otro episodio es la voz del propio texto la que personifica y articula esta sucesión de tragedias, manifestaciones populares y excesos desde el poder.

Cuando la voz de este «manuscrito» se adelanta a decir que «los literatos ebúrneos» lo tildarán de «panfletario», se trata de una prevención frente a las lecturas que busquen personajes y tramas noveladas que seguir a lo largo de todo el libro, cuando este más bien es una recopilación de distintas voces, coincidentes eso sí en momentos de conflictividad social. Quizás la que lleve algo más de notoriedad sea Esperanza Battallas, la última y más actual Escribiente que ha aportado su historia al «manuscrito»: ella ha salido a protestar en octubre de 2019 y, víctima de la represión policial, ha perdido un ojo. No solo que cuenta sus vivencias y reflexiones, sino que

la mueve el pensar en su hija, Sofía, en que el futuro está signado por un pasado cuyo cauce es imperante rectificar.

En las páginas que ha escrito Esperanza, leemos: «Esos mestizos, que anhelan transformarse en Señores, aunque nunca lo logren, rinden pleitesía a la Criaturadelamuerte y se arrodillan ante los Señores-del-Gran-Poder que los han convertido en sus vasallos. Chullas Romero y Flores, que se enorgullecen del padre español que los abandonó y reniegan de la madre indígena que los crió, que se indignan contra los indios y los llaman bestias-terroristas-mariateguistas que ni siquiera hablan bien el castellano, son el alimento que fortalece la violencia de la Criaturasa-caojos. (...) Para despertar la voracidad de la Criaturadel-poder basta que cualquiera ponga en duda el orden instituido de la patria hecha a su medida desde el tiempo de la colonia: unos nacieron para gobernar, otros para ser gobernados; unos para ser propietarios, otros para ser siervos; unos engullen, otros son engullidos».

Viéndola como una novela, los personajes de esta trama no son individuos en su

azaroso y humano devenir, sino procesos y funciones sociales que se presentan con cierta periodicidad y en tal medida caracterizarían a una sociedad; el tiempo de esta obra, por ello, no se encierra en la escala de una sola vida humana (o de una saga familiar), sino que excede esos límites para hilar conexiones históricas y culturales de más largo fermento y duración; y su desenlace es abierto como el tiempo mismo —vale repensar que la «crónica» es un retrato del tiempo—, una apertura cuyo vértigo implica recordar lo pasado para mirar hacia adelante, como una invitación a la acción desde el conocimiento. De ahí que, cerrando la lógica de esta alegoría, la Esperanza sea quien nutra a su descendiente, Sofía (representante de la sabiduría). 

Raúl Vallejo nació en Manta en 1959, y creció en Guayaquil desde el año de edad.

Ha publicado, entre otros, los siguientes cuentarios: *Máscaras para un concierto* (1986); *Solo de palabras* (1988); *Fiesta de solitarios* (1992); *Huellas de amor eterno* (2000); *Pubis equinoccial* (2013). Las novelas: *Acoso textual* (1999); *El alma en los labios* (2003); *Marilyn en el Caribe* (2015); *El perpetuo exiliado* (2016), y *Gabriel(a)* (2019). Los poemarios:

Cánticos para Oriana (2003), *Crónica del mestizo* (2007); *Missa solemnis* (2008); *Mística del tabernario* (2015); y *Trabajos y desvelos* (2022). Los ensayos: *Emelec, cuando la luz es muerte* (1988), *Una utopía para el siglo XXI* (1994); *Crónica mestiza del nuevo Pachakutik* (1996); *Lectura y escritura: manías de solitarios* (2010); *Patriotas y amantes* (2017) y *Bloguerías* (2017). Entre otros galardones, ha recibido el Premio Real Academia Española en 2018, el Premio de Novela Corta Miguel Donoso Pareja en 2019, el Premio José Lezama Lima en 2015. Es miembro de número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.

